

LAS EXPEDICIONES ESPAÑOLAS Y LA CONQUISTA DE TENOCHTITLÁN.

Desde el arribo de Colón al nuevo mundo, los españoles hicieron frecuentes viajes de exploración para conocer y ocupar territorios. En las Antillas pusieron en práctica formas de gobierno que luego se extendieron a Mesoamérica. Los primeros españoles que tuvieron contacto con los indios fueron los náufragos de una expedición comandada por Vasco Núñez de Balboa a Panamá. Gonzalo Guerrero se adaptó a vivir con los mayas, mientras que Gerónimo de Aguilar fue hecho esclavo y escapó para unirse a Hernán Cortés como traductor.

Desde las Antillas los españoles comenzaron a financiar empresas de exploración y colonización. Tenían derecho al botín, aunque le debían dar la quinta parte a la corona. En 1517 Francisco Hernández de Córdoba llegó a Isla Mujeres, mientras que en 1518 Juan de Grijalva llegó al río Pánuco y tuvo noticias de la existencia de los mexicas, así como de sus riquezas, las cuales comunicó a sus compañeros en Cuba.

Hernando Cortés era un personaje que había participado en la conquista de Cuba y se volvió encomendero. En febrero de 1519 sin consentimiento de Diego Velázquez, gobernador de Cuba, salió de la isla con once naves y más de quinientos hombres, con promedio de edad de 25 años, que conformaban un ejército privado en el que ellos mismos aportaban navíos, armas, caballos y otros recursos. En Centla Tabasco venció a los indios quienes le regalaron veinte mujeres entre las que estaba Malintzin, quien hablaba maya y náhuatl por lo que junto a Aguilar sirvió como traductora.

En abril de 1519 Cortés llegó a Veracruz. Sabiendo su situación ilegal formó un cabildo para su campamento, dándole la apariencia de una población que aún era imaginaria: La Villa Rica de la Vera Cruz cuyo ayuntamiento, como todos en España, tenía la facultad de promover acciones de conquista y colonia de manera autónoma, y del cual Cortés fue nombrado capitán general. Algunos de los acompañantes de Cortés se arrepintieron de lo que estaban haciendo, razón por la cual Cortés averió los barcos para impedirles regresar.

Poco a poco Cortés fue conociendo señoríos sometidos a los mexicas que les guardaban resentimiento y se alió con totonacos y tlaxcaltecas, grandes guerreros concededores del terreno. Mientras tanto los mexicas enviaron regalos a Cortés para tratar de persuadir a los españoles de que se retiraran, pero sólo alimentaron su codicia.

En Cholula realizaron una matanza por sospecha de ataque. A principios de noviembre Cortés llegó a Tenochtitlán y fue huésped de los mexicas entre noviembre de 1519 y junio de 1520, pero hizo prisionero a Moctezuma, quien se ganó el odio y desprecio de sus súbditos.

En mayo de 1520 llegó a Veracruz Pánfilo de Narváez, enviado por Velázquez para detener a Cortés quien va a enfrentarlo dejando a cargo a Pedro de Alvarado quien realizó una matanza en el Templo Mayor durante la fiesta de Toxcatl. Al regreso de Cortés, los mexicas ya no querían a los españoles y Cortés obligó a Moctezuma a pedir a su gente que no atacaran a los españoles. Los mexicas enardecidos apedrearon a Moctezuma.

Los españoles fueron sitiados y trataron de huir, pero iban tan cargados que les fue difícil y fueron derrotados, en un episodio conocido como La Noche Triste. Cortés huyó a Tlaxcala y planeó un nuevo ataque buscando nuevos aliados, mientras en Tenochtitlan la epidemia de viruela causaba la muerte de numerosas personas entre las que se encontraba el tlatoani Cuitláhuac. Se inició entonces un cerco al Tenochtitlan que duró de julio de 1520 a agosto de 1521.

El asedio final, en el que iban 800 españoles y 75 000 aliados indígenas se realizó por cuatro frentes y con uso masivo de cañones que minaron la resistencia indígena que ya de por sí era débil debido al hambre y las enfermedades producto del sitio. El 13 de agosto capturaron a Cuauhtémoc mientras intentaba huir en una canoa mientras la ciudad se rendía.

Ahora bien, no hay que confundir la conquista de Tenochtitán como ciudad con la conquista de Tenochtitlan como imperio, ambos son cosas distintas; la primera fue la que se concretó en agosto de 1521 y la segunda terminó algunos años más tarde. Tras haber conquistado Tenochtitlan, las huestes de Cortés se establecieron en Coyoacán y ocuparon Tenochtitlan una vez que estuvo en condiciones de ser habitada. La ciudad conquistada se convirtió ahora en ciudad conquistadora, ya que los españoles la hicieron suya y la comenzaron a reedificar y desde ahí iniciaron el proceso de sometimiento de los altépetl (ahora llamados "señoríos"), algunos de manera pacífica y otros por la fuerza. Los españoles, sabiendo que eran pocos decidieron entonces mantener el sistema de dominio indirecto practicado por los mexicas al conservar los señoríos para gobernar, recaudar y evangelizar. Los caciques reconocieron a los españoles y quedaron a cargo del cumplimiento de las observaciones tributarias, que fueron supervisadas por los encomenderos.

TEXTOS MOCTEZUMA

FRAGMENTO 1: En la fiesta del tecuilhuitontli los españoles mataron a Moctezuma y lo estrangularon apresuradamente. Entonces los españoles huyeron por la noche y también mataron apresuradamente a Cacamatzin, tlatoani de Tetzcuco y a Itzacuauhtzin, gobernante de Tlatilulco. (Domingo Chimalpain)

FRAGMENTO 2: Montezuma se puso en un pretil de una azotea con muchos de nuestros soldados que le guardaban, y les comenzó a hablar a los suyos con palabras muy amorosas, que dejase la guerra. Y no hubieron bien, acabado el razonamiento, cuando en aquella sazón tiran tanta piedra y vara, que los nuestros le arrodaban; y como vieron que entre tanto que hablaba ellos no daban guerra, se descuidaron un momento del rodellar, y le dieron tres pedradas y un flechazo, una en la cabeza y otra en la pierna; y puesto que le rogaban que se curase y comiese, y le decían sobre ello buenas palabras, no quiso antes cuando no nos dimos cuenta, vinieron a decir que era muerto. Hernán Cortés lloró por él y todos nuestros capitanes y soldados. (Bernal Díaz del Castillo)

FRAGMENTO 3: Y el dicho Mutezuma, que todavía estaba preso, y un hijo suyo, con otros muchos señores que al principio se habían tomado, dijo que le sacasen a las azoteas de la fortaleza y que él hablaría a los capitanes de aquella gente y les harían que cesase la guerra. Y yo le hice sacar, y en llegando a un pretil que salía fuera de la fortaleza, queriendo hablar a la gente que por allí combatía, le dieron una pedrada los suyos en la cabeza, tan grande que de allí a tres días murió; y yo le hice sacar así muerto a dos indios que estaban presos, y a cuestras lo llevaron a la gente, y no sé lo que de él hicieron, salvo que no por eso cesó la guerra, y muy más recia y muy cruda de cada día. (HERNÁN CORTÉS)

FRAGMENTO 3: Huidos los españoles y muertos todos los que cojieron, dice esta historia (escrita por los mexicas) que entraron los mexicanos a los aposentos a buscar a su Rey Montezuma (...) le hallaron muerto con una cadena a los pies y con cinco puñaladas en el pecho y junto con él muchos principales y señores, que juntamente estaban presos en su compañía, todos muertos a puñaladas, los cuales mataron los españoles a la salida que salieron de los aposentos; lo cual si esta historia no me lo dijera ni viera la pintura que lo certificaba, me hiciera dificultoso de creer; pero como estoy obligado a poner lo que los autores, por quien me rijo en esta historia, me dicen, escriben y pintan, pongo lo que se halla escrito, pintado y dicen que la pedrada no fue nada, ni le hizo mucho daño y que en realidad de verdad lo hallaron muerto a puñaladas y la pedrada ya casi sana, en la mollera, y que este fue el desastrado fin y muerte de Montezuma y de los demás reyes y señores que estaban presos con él (Fray Diego Durán)

LA EVANGELIZACIÓN

En 1494 cuando el Papa Alejandro VI autorizó el descubrimiento y la colonización del nuevo mundo, España adquirió la obligación de cristianizar a los indígenas, lo cual se llevó a cabo a través de las órdenes mendicantes y se ordenó formalmente en 1522. Cortés le solicitó franciscanos al rey quien le envió tres, dos de los cuales murieron al poco tiempo. En 1524 llegaron doce franciscanos liderados por Fray Martín de Valencia. Años después llegaron agustinos y dominicos y se repartieron el territorio. Los franciscanos ocuparon el centro, Michoacán, la Huasteca y el Pánuco; los dominicos llegaron en 1526 y se establecieron principalmente en Oaxaca y Chiapas, mientras que los agustinos llegaron en 1533 y se encontraron dispersos.

Con la evangelización, la conquista adquirió una dimensión religiosa, y se justificaba en tanto que fuera un medio para la difusión de la fe y el dominio de la iglesia. Los indígenas, a pesar de no ser cristianos, no podían ser considerados como herejes dado que, al haber estado aislados de Europa, no conocían la "verdadera fe" ni las religiones enemigas del cristianismo (judaísmo, islam), por lo cual era necesario enseñarles desde cero, lo que implicó que, en muchos casos, fuesen tratados como menores de edad.

Los frailes de las órdenes mendicantes tuvieron como principales funciones además de cristianizar, la educación, la organización comunitaria, reordenar familias y acabar con la poligamia. Pronto crearon conventos para bautizar, catequizar y dar misa a un número cada vez mayor de indígenas, por lo cual el atrio debía tener una capilla abierta; estos se encontraban en el centro de las ciudades, funcionando como centro urbano y plaza. De la misma forma, en los pueblos de indios se crearon doctrinas, es decir el equivalente a una parroquia o una unidad de administración religiosa.

En un inicio se creía que los indígenas debían convertirse en sacerdotes y que podían ser el factor que rescatara al cristianismo corrompido, sin embargo, esa idea fue abandonada con el tiempo y solo se intentó hispanizarlos más. Como parte del proceso se destruyeron imágenes y documentos sagrados indígenas, al mismo tiempo que se les prohibía a los indios las ceremonias paganas y se les amenazaba para que se convirtieran. A pesar de ello muchos indios siguieron sin ser creyentes ya que, si bien iban a misa, practicaban sus cultos paganos de manera clandestina.

En el norte del país se crearon misiones para someter a los indios seminómadas y los presidios que tenían el objeto de contener a los indios rebeldes para que no atacaran minas, misiones y haciendas.

Al darse cuenta de la dificultad relacionada con el proceso de evangelización, hubo frailes que consideraron que para llevar a cabo el proceso era necesario primeramente conocer bien a aquellos a quienes iban a enseñar el evangelio, por lo cual se escribieron libros que facilitarían la empresa. Fray Bernardino de Sahagún hizo la *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, Toribio de Motolinía la *Historia de los Indios de la Nueva España*, mientras que Alonso de Molina escribió el *Vocabulario en lengua mexicana castellana y castellana mexicana*. De igual modo se intentó acercar a los indios al cristianismo por medio de obras de teatro y pinturas religiosas.

En 1572 llegan los jesuitas que durante mucho tiempo dominaron la educación novohispana hasta su expulsión dos siglos más tarde.